

El uso del tiempo en las actividades cotidianas y la desigualdad de género


Recepción: 4 de septiembre de 2023

Aprobado: 24 de enero de 2024

Adrián Eduardo Pech Quijano

Maestro en Economía, Universidad Autónoma de Campeche. Correo electrónico: adrepech@uacam.mx,  **ORCID: 0009-0004-4451-1045**

Susana Candelaria Pech Campos

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche. Correo electrónico: susspech@uacam.mx,  **ORCID: 0009-0006-3988-4060**

RESUMEN

El tiempo total de trabajo se refiere a: la suma de las horas dedicadas a las actividades de apoyo a personas dependientes de los hogares y las tareas domésticas no remuneradas, y el número de horas semanales de trabajo remunerado que se registran en las cuentas nacionales. El tiempo total dedicado al trabajo ocupa gran parte de la vida de las personas, y en el caso de las mujeres representa más del doble respecto a las horas dedicadas a actividades personales, y de un poco más de la mitad respecto a las horas dedicadas a convivencia y entretenimiento, según datos de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) del año 2019. Estos datos permiten visualizar las restricciones impuestas por las actividades no remuneradas en los hogares, en el caso de las mujeres quienes tienen mayor número de horas de trabajo a diferencia de los hombres, aunado a esto, afrontan limitaciones no sólo en el uso del tiempo, sino en temas culturales y espaciales para emplearse en un trabajo remunerado. La realización

del trabajo doméstico no remunerado se nutre por estereotipos de género, donde la mujer es la principal responsable de la crianza de los hijos, del cuidado y apoyo de los integrantes más vulnerables de la familia, así como de las tareas domésticas, en tanto el hombre se enfoca en su rol masculino de proveedor de la familia, por lo que en este artículo se analiza el uso del tiempo de las mujeres y su impacto económico en la desigualdad de género en el estado de Campeche.

Palabras clave: uso del tiempo, trabajo remunerado, trabajo no remunerado, género.

ABSTRACT

Total work time refers to: the sum of hours devoted to caregiving activities for dependent individuals in households and unpaid household chores, and the number of weekly hours of paid work recorded in national registers. Total time dedicated to work occupies a significant portion of people's lives, and in the case of women, it represents more than double the hours devoted to personal activities, and slightly more than half of the hours dedicated to socializing and entertainment, according to data from the 2019 National Time Use Survey (Encuesta Nacional sobre el Uso de TIEMPO- ENUT). This data highlights the time constraints imposed by unpaid activities in households, especially for women who have a higher number of working hours compared to men. Additionally, women face limitations not only in time use but also in cultural and spatial aspects when seeking paid employment. The performance of unpaid domestic work is enabled by gender stereotypes, where women are primarily responsible for childcare, caring for and supporting the most vulnerable family members, as well as household chores, while men focus on their traditional role as family providers. Therefore, this article analyzes women's time use and its economic impact on gender inequality in the state of Campeche.

Keywords: time use, paid work, unpaid work, gender.

INTRODUCCIÓN

El trabajo no remunerado, que realizan principalmente las mujeres, como cocinar, limpiar, cuidar niños y a familiares ancianos o enfermos, a menudo se da por sentado y se pasa por alto en los cálculos económicos. No obstante, juega un papel crucial en el funcionamiento y el bienestar de la sociedad. Las mujeres, sin duda, soportan una carga desmedida de trabajo no remunerado, lo que tiene consecuencias significativas para el uso de su tiempo en la participación dentro del mercado laboral. Se ha esperado que las mujeres asuman la mayor parte del trabajo de apoyo no remunerado, denominado “trabajo invisible”. Estas responsabilidades se consideran inherentes a los roles que las mujeres desempeñan dentro del hogar, lo que perpetúa las normas y desigualdades de género tradicionales.

El uso del tiempo es un tema relevante en el análisis de las desigualdades de género y la participación laboral femenina permite contabilizar el trabajo no remunerado que realizan desproporcionadamente las mujeres, valorar el cuidado como una necesidad, un trabajo y un derecho, y estimar los efectos multiplicadores de impulsar la economía del cuidado en el bienestar de la sociedad (Comisión Económica para América Latina [CEPAL], 2022).

En México, la medición constante del uso del tiempo permite visibilizar las horas que las mujeres y hombres destinan al trabajo remunerado y no remunerado (Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES], 2020). Algunos trabajos de investigación han abordado el uso del tiempo en el contexto de México, proporcionando evidencia empírica sobre la relación entre la participación laboral femenina y el uso del tiempo en el cuidado del hogar (Sánchez et ál., 2015). Además, estos trabajos de investigación buscan mostrar cómo las mujeres distribuyen su tiempo entre diferentes actividades y cómo esta distribución puede influir en su participación en el mercado laboral; “la desproporción todavía existente viene explicada por el hecho de que el tiempo dedicado por la mujer al trabajo remunerado aumenta sin que disminuya en el

mismo porcentaje el tiempo dedicado al trabajo doméstico” según Fuente (2007, p. 104).

Es importante destacar que, la medición del uso del tiempo proporciona información relevante para comprender y abordar las desigualdades de género en el contexto laboral, así como familiar, que incide en gran medida en la distribución del tiempo de las mujeres que pueden ocupar en labores productivas remuneradas.

MÉTODO

El Banco Mundial afirma que la participación laboral de la mujer en México es baja en comparación con otros países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y está muy por debajo en relación con los hombres (Inchauste et ál., 2020).

Dentro del hogar, es preciso vislumbrar la inequidad en la carga de trabajo doméstico para así avanzar en la resolución de los problemas derivados de la desigualdad del reparto del trabajo doméstico. La participación de las mujeres en el mercado laboral depende de varios factores, tales como el aumento de la esperanza de vida, del nivel de escolaridad, reducción de tasas de natalidad, entre otros, pero a pesar de ello, la construcción social del género dentro de la concepción dominante establece diferencias significativas impuesto por el entorno social, político, económico y cultural (De la Torre Valdez et ál., 2020).

En el trabajo de cuidados dentro del hogar, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) en 2018, las mujeres destinaron entre 1.2 veces y el doble de horas con respecto a los hombres para esta actividad. Esta desigual distribución del trabajo doméstico no remunerado genera la diferencia de oportunidades que afecta a las mujeres en su posible participación política, económica y social. Lo anterior es un determinante estructural que

daña la situación de grandes grupos de mujeres, posicionándolas en situaciones de desigualdad y pobreza. La división sexual del trabajo asigna a las mujeres la mayor responsabilidad de cuidados y de labores domésticas, y por otra parte enfrentan discriminación y exclusión en el mercado laboral debido a la construcción sociocultural del género, teniendo así mayores desventajas para su inserción en el mercado laboral (Coneval, 2021).

El tiempo destinado al hogar y sus actividades características dan la pauta para la diferencia entre las posibilidades de las mujeres con respecto a los hombres en el empleo y para el tiempo de ocio (Ferraris y Martínez, 2022).

Según Torres García et ál. (2022) la evidencia empírica surgida alrededor de los últimos treinta años ha actualizado al contexto reciente la participación económica de la mujer (PEM), la cual se refiere al trabajo de mercado, remunerado o no, y deja de lado a las actividades dentro del hogar, tomando en cuenta las particularidades socioculturales de cada país y las teorías tradicionales asociadas.

México tiene una de las tasas de Participación Laboral Femenina (PLF) más bajas en comparación con otros países; en 2021, presentó una brecha de 16 puntos porcentuales con respecto al promedio de los países de la OCDE. Entre 2005 y 2019, la Participación Laboral Femenina (PLF) en México pasó de 40 a 45 por ciento, un incremento de 5 puntos porcentuales en un periodo de 14 años (Beltrán y Villa, 2023).

Con el objetivo de ofrecer un panorama amplio sobre lo que las mujeres hacen en su día a día y cuánto tiempo dedican a cada una de las actividades dentro y fuera de su hogar para identificar su impacto económico y en las desigualdades de género se hizo inicialmente para este artículo un análisis estadístico y descriptivo comparativo de los datos de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2019. Esto proporcionó el insumo de información necesario para hacer las

estadísticas relacionadas al uso del tiempo de hombres y de mujeres dentro y fuera del hogar en el estado de Campeche y con ello tener una aproximación a su impacto en la desigualdad de género, que pone en desventaja a las mujeres con respecto a los hombres.

Los datos estadísticos sobre el uso del tiempo son descripciones cuantitativas puntuales sobre la organización de las personas sobre como distribuyen su tiempo. Las estadísticas elaboradas a partir de los datos sobre el empleo del tiempo permiten determinar qué actividades se realizan y cómo, por qué y durante cuánto tiempo se realizan. Estos datos sobre cómo las personas distribuyen su tiempo ofrecen una descripción de cómo interactúan las diversas actividades como el trabajo remunerado y no remunerado, trabajo voluntario, labores domésticas, ocio y actividades personales, en la población y sus diversas subdivisiones grupales.

Las estadísticas de interés sobre el empleo del tiempo podrían ser las siguientes: promedio de horas dedicadas a desplazamientos, promedio de horas dedicadas a trabajar en un empleo remunerado o promedio de horas dedicadas a tareas domésticas no remuneradas, a las actividades de cuidado de personas sin obtención de remuneración.

Estas estadísticas derivadas de encuestas de uso de tiempo se definen para una población objetivo (por ejemplo, personas de más de 12 años, personas de 15 a 65 años, etc.) diferenciando por sexo, grupo de edad, lugar de residencia (estatal, nacional, rural o urbano) y otras posibles clasificaciones de interés según el estudio que se lleve a cabo.

Cabe señalar que, los estudios basados en datos sobre el empleo del tiempo iniciaron a principios del Siglo XX en investigaciones sociales sobre las condiciones de vida de las familias obreras, debido a la reivindicación hecha por las organizaciones de trabajadores para lograr la reducción de la jornada laboral en países con un proceso de industrialización, y se despertó el interés por conocer la distribución del tiempo en la vida diaria de los trabajadores, entre el trabajo y el tiempo fuera de éste (Szalai, 1972).

En la década de los veinte del siglo pasado se realizaron variados estudios sobre el empleo del tiempo, en Gran Bretaña, en países de economías de planificación centralizada y en los Estados Unidos de América. Hay dos economistas soviéticos que destacaron con sus trabajos sobre este tema, uno de ellos es Stanislav G. Strumilin, “Economic Significance of National Education”, que utilizó estadísticas sobre el empleo del tiempo para fines de planificación gubernamental y comunitaria en 1924, y G. A. Prudensky, que replicó el estudio con fines de comparación histórica en el año de 1934 (Naciones Unidas, 2006).

La Oficina de Economía Doméstica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos llevó a cabo una encuesta sobre los efectos de las nuevas tecnologías en la distribución del tiempo de las amas de casa en zonas rurales. Otro trabajo es Time Budgets of Human Behaviour, de Pitirim A. Sorokin y Clarence Q. Berger (1939), que aportó nuevos conocimientos sobre las motivaciones psicológicas y sociales, y The Journey to Work its significance for industrial and community life (1944) de Kate Liepmann, un estudio monográfico sobre el tiempo que llevaban los desplazamientos entre el hogar y el trabajo (Szalai, 1972).

En estudios posteriores se examinaron la proporción correspondiente al trabajo remunerado, las labores domésticas, el cuidado personal, las tareas familiares, el sueño y el esparcimiento en el empleo del tiempo diario, semanal y anual de la población. Así, los estudios basados en datos sobre el empleo del tiempo han ido evolucionando hasta convertirse en un insumo de investigación que se utiliza en diversos ámbitos de aplicación.

En la vida cotidiana, aparte de las actividades productivas dentro de los hogares, se realiza una gran cantidad de trabajo no remunerado, que produce una amplia gama de bienes y servicios importantes. Este tipo de trabajo forma parte de la producción del país que no es incluida dentro de las medidas tradicionales de la economía. En la década

de los noventa del siglo pasado, el uso de los datos sobre el empleo del tiempo se vio influenciado por el debate internacional sobre la inclusión del trabajo no remunerado en las cuentas económicas nacionales. Una de las principales recomendaciones de las cuatro conferencias de las Naciones Unidas sobre la mujer se refería a la mejora de la medición del trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres (Naciones Unidas, 2006), esto serviría para obtener información sobre la aportación de las mujeres a la economía y documentar las condiciones de desventaja de las mujeres respecto a las actividades que realizan de acuerdo a los roles de género asignados en sociedades patriarcales (D'Alessandro, 2016).

En México se han realizado cuatro encuestas sobre uso del tiempo: la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo en 1996 (ENTAUT 1996), la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo en 1998 (ENUT 1998), la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo en 2002 (ENUT 2002) y la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo en 2009 (ENUT 2009). A diferencia de la ENUT 2009 que se realizó de manera independiente, todas las anteriores se levantaron como módulos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). En México jugó un papel sumamente importante la participación de la Comisión de Equidad de Género de la Cámara de Diputados de la LX legislatura que incidió en la asignación presupuestal para hacer posible la realización de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo en 2009. La encuesta se realizó de manera coordinada entre el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) a través de un convenio interinstitucional y su periodicidad es de cada cinco años (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2019).

RESULTADOS

El tiempo total de trabajo se refiere a la suma de las horas dedicadas a las actividades de apoyo a personas dependientes de los hogares y las tareas domésticas no remuneradas, y el número de horas semanales de trabajo remunerado que se registran en las cuentas nacionales. En otras palabras, es la suma del trabajo remunerado más el no remunerado en los hogares. Es necesario tener en cuenta el trabajo de apoyo no remunerado, esencialmente porque los principales aportes al desarrollo y bienestar del ser humano tienen lugar en el ámbito invisible de esas actividades y que en gran medida ha estado asignado a las mujeres por considerarse actividades propias del género femenino.

Con base en lo anterior, en la Tabla 1 se observa que las mujeres aportan más horas en los diversos trabajos que se realizan en el hogar y en la participación en el mercado laboral con un trabajo remunerado. Es de notar que los hombres participan en mayor proporción, a diferencia de las mujeres, respecto al trabajo remunerado con un 71.2 por ciento contra un 35.9, lo que significa que, en promedio, las horas destinadas a un trabajo remunerado sea de 45.6 horas para los hombres y de 35.9 horas para las mujeres. Respecto al trabajo no remunerado, que se refiere específicamente para este caso a la preparación y servicio de alimentos para el hogar, limpieza de la vivienda, limpieza y cuidado de ropa y calzado del hogar, compras para el hogar, pagos y trámites para el hogar, gestión y administración del hogar, mantenimiento de la vivienda y al apoyo a miembros del hogar no remunerado, las mujeres le dedicaron en promedio a la semana más horas que los hombres, 23.6 y 9, lo que significa que 96.4 por ciento de participación para el trabajo no remunerado de las mujeres contra 80 por ciento de participación de los hombres; y para el caso de apoyo a miembros del hogar no remunerado, las horas promedio para las mujeres es de 13.8 con participación de 38.1 por ciento y de 9.1 con 25.1 por ciento de participación para los hombres.

Los datos anteriores permiten visualizar las restricciones impuestas al tiempo de las mujeres por las actividades no remuneradas en los hogares, ya que tienen mayor número de horas de trabajo a diferencia con los hombres y aunado a esto afrontan limitaciones no sólo en el uso del tiempo, sino en temas culturales y espaciales para emplearse en un trabajo remunerado.

Una de las consecuencias, es que los roles tradicionales centrados en el trabajo que corresponde realizar a las mujeres continúan reproduciéndose. Los roles basados en el sexo, del trabajo doméstico no remunerado se nutre por estereotipos, donde la mujer es la principal responsable de la crianza de los hijos, del cuidado y apoyo de los integrantes más vulnerables, así como de las tareas domésticas y el hombre del proveedor de la familia. El trabajo doméstico y de apoyos tiene como idea central la reproducción social, con acciones básicas para el bienestar de las personas, pero que no es reconocido como tal; por lo tanto, no tiene pago alguno.

Tabla 1

Participación y tiempo de la población de 12 años y más en actividades cotidianas. Campeche, 2019

	Total		Hombres		Mujeres	
	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>
	%	Horas	%	Horas	%	Horas
Población	660,767		264,059		396,708	
Trabajo remunerado	54.6	40.9	71.2	45.6	43.5	35.9
Trabajo no remunerado	89.9	18.4	80.0	9.0	96.4	23.6
Apoyo a miembros del hogar no remunerado	32.9	12.3	25.1	9.1	38.1	13.8

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

La Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2019 registra para el estado de Campeche, que 89.1 por ciento de las mujeres de 12 años y más dedicaron tiempo a la preparación y servicio de alimentos para los integrantes del hogar con 12 horas en promedio a la semana; muy de cerca se encuentran con 84.3 por ciento de quienes se dedican a la limpieza de la vivienda con 7.4 horas a la semana y un 82.2 por ciento a quienes realizan la limpieza y cuidado de ropa y calzado con 4.5 horas promedio a la semana; un 63.1 por ciento de

las mujeres le dedicaron un promedio de 3.3 horas a la semana a compras, pagos, trámites y administración del hogar. Por otra parte, la tasa de participación de los hombres es de 45.4 por ciento en el tiempo que le dedicaron a la preparación y servicio de alimentos para los integrantes del hogar con 5.7 horas en promedio a la semana, con un 52.9 por ciento de quienes se dedicaron a la limpieza de la vivienda con 3.9 horas a la semana y un 24.9 por ciento a limpieza y cuidado de ropa y calzado con 2.7 horas promedio a la semana; un 50.2 por ciento de los hombres le dedicaron en promedio 3.1 horas a la semana a compras, pagos, trámites y administración del hogar. En el rubro de mantenimiento de la vivienda las mujeres participan con 1.1 por ciento y 2.6 horas a la semana contra 9 por ciento y 3.2 horas de los hombres, actividad que de alguna manera se identifica más como una actividad masculinizada.

Como se puede observar en la Tabla 2, los datos obtenidos ponen de manifiesto las prácticas y normas socialmente aceptadas, en la distribución de las actividades no remuneradas con base en el género.

Tabla 2

Participación y tiempo de la población de 12 años y más en actividades cotidianas, trabajo no remunerado. Campeche, 2019

	Total		Hombres		Mujeres	
	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Participación</i>	<i>Tiempo</i>
	<i>%</i>	<i>Horas</i>	<i>%</i>	<i>Horas</i>	<i>%</i>	<i>Horas</i>
Población	660,767		264,059		396,708	
Preparación y servicio de alimentos	71.6	10.4	45.4	5.7	89.1	12.0
Limpieza de la vivienda	71.7	6.4	52.9	3.9	84.3	7.4
Limpieza de ropa y calzado	59.3	4.2	24.9	2.7	82.2	4.5
Compras, pagos, trámites y administración del hogar	58.0	3.2	50.2	3.1	63.1	3.3
Mantenimiento de la vivienda	4.3	3.1	9.0	3.2	1.1	2.6

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

Los cuidados o apoyos personales son consumidos generalmente dentro del mismo hogar, y como sucede con la mayor parte del tiempo de trabajo no remunerado, la economía del trabajo de cuidados no es captado por ninguno de los indicadores económicos habituales.

Sin embargo, con la lucha que se está emprendiendo por conseguir la incorporación de las mujeres al mercado laboral formal escasearán las cuidadoras potenciales y con ello aparecerán otros problemas vinculados con la atención de menores, personas enfermas y adultos mayores. La corresponsabilidad de los cuidados entre el Estado, las familias, el mercado, la sociedad civil y entre mujeres y hombres con la finalidad de atender a los grupos más vulnerables antes los riesgos, particularmente los niños y niñas, los adultos mayores y las personas con alguna discapacidad tendrá que priorizarse.

Provoste anticipa que

los os principales grupos de personas que necesitan cuidado son: los menores, una parte de los y las adultos/as mayores y las personas enfermas y con discapacidad, es decir, el conjunto de personas que se encuentran en situación de dependencia, debido a que requieren apoyo para la realización de una o más funciones básicas, las que pueden pertenecer a cualquier grupo de edad. (Provoste, 2012, p. 20)

Por otra parte, Durán (2012, p. 446) concluyó lo siguiente:

No hay recursos disponibles para atender una demanda tan rápidamente creciente y su satisfacción exigirá una profunda reforma de los servicios públicos, del sistema fiscal, del mercado y de las formas de organización social. También obligará a reescribir el contrato social implícito entre hombres y mujeres, así como el que vincula entre sí, por medio de derechos y obligaciones, a las generaciones jóvenes con las de edad intermedia y avanzada.

En la ENUT 2019 se registraron datos sobre la población de 12 y más años que realizaron actividades de cuidado y apoyo a otras personas, refiriéndose a las personas que debido a la edad no han logrado la independencia para realizar sus actividades de cuidado o la han perdido, así como quienes por tener alguna enfermedad crónica o limitación física o mental requieren cuidado y apoyo diario.

En los resultados de la Tabla 3 se evidencia que entre las personas con mayor nivel de requerimientos de apoyo estaba la población de 0 a 5 años y la adulta de 60 años y más, dedicándole al primer segmento de población un total de 13.6 horas en promedio a la semana y para el segundo 17 horas. Las mujeres participaron con un 22.9 por ciento y con 16 horas en promedio a la semana en el apoyo a menores de 5 años, mientras que los hombres sólo participaron con el 12.1 por ciento, con 6.5 horas promedio a la semana. Con respecto al apoyo a adultos mayores de 60 años, los hombres participaron un poco más con 8 por ciento con 15.6 horas y las mujeres con 6.9 por ciento, pero destinaron más horas a la semana, que en promedio son 18 horas. Respecto al apoyo a miembros del hogar con edades entre 6 y 14 años, los hombres le dedicaron el 29.7 por ciento con 4.6 horas en promedio a la semana, en tanto las mujeres participaron con 46.3 por ciento y con 3.4 horas a la semana en promedio. Esto sugiere que las mujeres podrían dejar más la responsabilidad de apoyo a los hombres, debido a que en ese rango de edad existe una independencia en comparación de los menores de 5 años que requieren más de la presencia femenina para sus cuidados.

Tabla 3

Participación y tiempo de la población de 12 años y más en actividades cotidianas, apoyo a otros miembros del hogar. Campeche, 2019

	Total		Hombres		Mujeres	
	Participación	Tiempo	Participación	Tiempo	Participación	Tiempo
	%	Horas	%	Horas	%	Horas
Población	660,767		264,059		396,708	
Apoyo a miembros del hogar entre 0 y 5 años	18.6	13.6	12.1	6.5	22.9	16.0
Apoyo a miembros del hogar entre 6 y 14 años	39.7	3.8	29.7	4.6	46.3	3.4
Apoyo a miembros del hogar mayores de 60 años	7.4	17.0	8.0	15.6	6.9	18.0

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

Es importante mencionar que los hogares presentan ciertas características que podrían afectar a la oferta laboral femenina, como pueden ser algunos aspectos relacionados con la estructura del hogar, tales como la presencia de niños y adultos mayores, lo que representaría un uso de tiempo en mayor cuantía para las mujeres y tendría como resultado un incremento significativo de las horas destinadas al trabajo no remunerado y, por ende, una disminución del tiempo posible al trabajo remunerado.

En los datos de la Tabla 4 se puede distinguir una relación entre la presencia de algunos integrantes del hogar que requieren cuidados y las horas de trabajo de hombres y mujeres. Las horas destinadas al trabajo no remunerado de las mujeres en comparación de las que dedican los hombres, las superan en aproximadamente el triple o más de horas para cualquier nivel de estructura del hogar.

Para el caso de las mujeres, la presencia de menores de 6 años y de adultos mayores, incrementa las horas destinadas al trabajo no remunerado, para el primer caso en 3.6 horas en promedio a la semana y en el segundo caso en aproximadamente una hora. Lo que podría sugerir que la presencia de adultos mayores en el hogar no requiere tantos cuidados en comparación con niños entre 0 y 5 años en promedio. En el caso de los niños entre 6 y 14 años, la presencia de ellos disminuye el número de horas promedio en 2.3 por semana que se destinaron a las actividades no remuneradas, lo que podría ser explicado por la independencia que ese rango de edad tiene respecto a ciertos cuidados más especiales que los niños menores de 6 años requieren.

Por otra parte, respecto a los hombres, la presencia de menores de 6 años y entre 6 y 14 años incrementó el número de horas promedio destinadas al trabajo no remunerado; cabe señalar que, para el caso de la presencia de menores entre 0 y 5 años, sólo se incrementó en 0.6 horas, lo que no representó un cambio significativo en el destino del uso de su tiempo en ese apoyo. La presencia de integrantes del

hogar entre 6 y 14 años incrementó en 1.7 horas en promedio a la semana el trabajo no remunerado; y la presencia de adultos mayores de 60 años en el hogar no representó cambio alguno en el tiempo destinado al trabajo no remunerado.

Tabla 4

Horas promedio de trabajo no remunerado condicionadas por la estructura del hogar. Campeche, 2019

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Con niños menores de 6 años en el hogar	7.7	25.5
Sin niños menores de 6 años en el hogar	7.2	21.9
Con niños de 6 a 14 años en el hogar	7.7	22.1
Sin niños de 6 a 14 años en el hogar	6.0	24.4
Con personas mayores a 60 años en el hogar	7.0	23.3
Sin personas mayores a 60 años en el hogar	7.2	22.7

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

Las diferencias entre las horas que ofrecieron las mujeres y los hombres para el trabajo remunerado muestran una marcada diferencia y se deben, principalmente, a un mayor número de horas que las mujeres dedicaron al trabajo no remunerado dentro del hogar, usando ese tiempo en tareas domésticas o cuidando a menores, personas enfermas y adultos mayores de 60 años.

En la Tabla 5 se puede observar que, al hacer el ejercicio de controlar estadísticamente por nivel educativo, la diferencia entre las horas ofrecidas por las mujeres y los hombres se va reduciendo y muestra una diferencia mayor cuando las mujeres no tienen nivel educativo alguno, y las diferencias menores se ven cuando las mujeres tienen nivel superior y posgrado. Sin embargo, el hallazgo interesante es que a pesar de que la evidencia estadística muestra que las brechas disminuyen sustancialmente en niveles más altos de educación, hay una tendencia a incrementarse de nivel superior al nivel de posgrado, lo que refuerza lo señalado por Casado quien afirma que “sorprende que, aun cuando entre los estudiantes de un elevado número de facultades las mujeres son mayoría, a medida que se sube en la escala de los puestos de investigación y de responsabilidades académicas o empresariales, las mujeres son cada vez menos” (2011, p. 7). De la misma forma, aunque los porcentajes de participación en los niveles

de investigación del Sistema Nacional de Investigadores de México van en aumento con los años, son mínimos para lograr la equidad de género, es un hecho que las mujeres dedicadas a la investigación en México es menor respecto a los hombres (Cárdenas, 2015).

Tabla 5

Horas promedio de trabajo remunerado condicionadas por nivel educativo. Campeche, 2019

<i>Nivel educativo</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Diferencia</i>
Ninguno	35.8	9.9	25.8
Primaria	33.1	13.5	19.7
Secundaria	34.8	15.1	19.7
Bachillerato	33.5	20.0	13.5
Nivel superior	27.2	24.1	3.1
Postgrado	40.7	33.3	7.4

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

En las Tablas 6, 7 y 8 se presenta información referente a lo que las mujeres y hombres de 12 años y más percibieron como bienestar al dedicarles tiempo a las actividades domésticas, al trabajo remunerado y al tiempo que se dedica a cuidar y apoyar a personas en el hogar.

A las actividades domésticas, el 5.8 por ciento de la población de 12 años y más quisiera dedicarle menos tiempo; el porcentaje es de 4 y 7 por ciento, para hombres y mujeres respectivamente. Cabe señalar que, el 60.6 por ciento de la población de referencia estuvo de acuerdo con el tiempo destinado a esa labor dentro del hogar; 57.2 para hombres y 62.9 por ciento para mujeres. Del total de la población que tiene esa actividad, 28.1 por ciento quisiera dedicarles más tiempo a las actividades domésticas; 27.8 por ciento de hombres y 28.3 por ciento de mujeres desean dedicarle más horas a esa actividad. Se puede concluir para el caso de las mujeres, que un amplio porcentaje estaban de acuerdo con el tiempo que les destinaron a las labores domésticas, 62.9 por ciento, e incluso 28.3 por ciento estuvieron dispuestas a dedicarle más horas, por tan sólo un 7 por ciento que quisieron dedicarle menos horas. Demostrando

con estadísticas, que las actividades que desempeñan las mujeres dentro del hogar podrían estar arraigadas y aceptadas socialmente por los roles de género (Secretaría de las Mujeres [SEMUJERES], 2023).

Tabla 6

Percepción de bienestar con el tiempo dedicado a las actividades domésticas de la población de 12 años y más. Campeche, 2019

Población	Total		Hombres		Mujeres	
	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia
	660,767		264,059		396,708	
¿Quisiera dedicarle menos tiempo?	5.8	38,050	4.0	10,441	7.0	27,609
¿Está bien el tiempo que le dedicó?	60.6	400,466	57.2	150,955	62.9	249,511
¿Quisiera dedicarle más tiempo?	28.1	185,693	27.8	73,326	28.3	112,367
No aplica (no hizo la actividad)	5.4	35,773	10.9	28,897	1.7	6,876
No especificado	0.1	785	0.2	440	0.1	345

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

Respecto al tiempo destinado a actividades remuneradas, el 36.8 por ciento de la población de 12 años y más estaba conforme con el tiempo que les destinaron a las labores remuneradas, en específico, el 48 por ciento de los hombres estuvieron de acuerdo con el tiempo dedicado a esa actividad y también el 29.4 por ciento de las mujeres. Inclusive, al analizar los datos se muestra que para las mujeres es mejor dedicarles menos tiempo a las actividades remuneradas con 11.6 por ciento contra 5.4 por ciento para destinarle más tiempo a actividades domésticas. Los datos sugieren que las mujeres estaban conformes con el tiempo destinado a esa actividad.

Hay que tomar en cuenta que el 53.5 por ciento de las mujeres de 12 años y más, no se dedican a esa actividad, y el 46.5 por ciento sí, lo que representa 184 mil 189 mujeres y de ellas, 116 mil 683 estaban de acuerdo con el tiempo destinado al trabajo remunerado (63.3 por ciento de las mujeres que trabajan); en ese mismo sentido, las mujeres que deseaban dedicarle menos tiempo a las labores remuneradas eran un 25.1 por ciento aproximadamente, y un 11.6 por ciento que deseaban dedicarle más tiempo. Por lo que podría concluirse que la mayoría de las mujeres que dedicaron tiempo al

trabajo remunerado estuvieron de acuerdo, pero una gran parte deseaba reducir ese número de horas, tal vez para dedicarle más tiempo al trabajo no remunerado, o para realizar actividades de atención personal o descanso como se pudo constatar en la Tabla 6.

Tabla 7

Percepción de bienestar con el tiempo dedicado a su trabajo remunerado o actividad económica de la población de 12 años y más. Campeche, 2019

Población	Total		Hombres		Mujeres	
	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia
	660,767		264,059		396,708	
¿Quisiera dedicarle menos tiempo?	12.1	79,990	12.8	33,846	11.6	46,144
¿Está bien el tiempo que le dedicó?	36.8	243,443	48.0	126,760	29.4	116,683
¿Quisiera dedicarle más tiempo?	8.3	54,548	12.6	33,186	5.4	21,362
No aplica (no hizo la actividad)	42.8	282,478	26.6	70,267	53.5	212,211
No especificado	0.0	308	0.0	0	0.1	308

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

Para reforzar el análisis previo, en la percepción de bienestar con el tiempo destinado al cuidado y apoyo a personas del hogar, del total, 32.3 por ciento estaba conforme con el tiempo dedicado a esa actividad y un 38.1 por ciento deseaba destinarle más tiempo. El 28.8 por ciento de los hombres estaba conforme y un 37.5 por ciento deseaba destinarle más tiempo. Por el otro lado, el 34.7 por ciento de las mujeres estaba conforme con el tiempo destinado pero un 38.5 deseaba incrementar ese tiempo. Respecto al porcentaje total de hombres y mujeres que querían dedicar menos tiempo no hay diferencia significativa, representando el 1.5 por ciento o menos de las personas.

Los datos estadísticos sugieren que las mujeres deseaban incrementar el número de horas destinadas a actividades no remuneradas dentro del hogar y reducir el tiempo destinado a realizar un trabajo remunerado. El motivo principal podría ser que, debido a los roles de género implementados a lo largo de la historia, las actividades no remuneradas están fuertemente arraigadas para ellas, incluso sacrificando el tiempo que podrían destinar a trabajar

a cambio de una paga, para destinarlo al cuidado, administración y tareas del hogar que no son remuneradas pero que conllevan una gran responsabilidad a su cargo.

Tabla 8

Percepción de bienestar con el tiempo dedicado a cuidar y apoyar a las personas de su hogar de la población de 12 años y más. Campeche, 2019

Población	Total		Hombres		Mujeres	
	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia
	660,767		264,059		396,708	
¿Quisiera dedicarle menos tiempo?	1.3	8,854	1.5	3,845	1.3	5,009
¿Está bien el tiempo que le dedicó?	32.3	213,744	28.8	75,962	34.7	137,782
¿Quisiera dedicarle más tiempo?	38.1	251,729	37.5	98,996	38.5	152,733
No aplica (no hizo la actividad)	28.1	185,773	32.3	85,256	25.3	100,517
No especificado	0.1	667	0.0	0	0.2	667

Nota: elaboración propia con datos de la ENUT 2019.

DISCUSIÓN

Los datos analizados permiten visualizar las restricciones impuestas por las actividades no remuneradas en los hogares, en el caso de las mujeres quienes tienen mayor número de horas de trabajo a diferencia de los hombres; aunado a esto, las mujeres afrontan limitaciones no sólo en el uso del tiempo, sino en temas culturales y espaciales para emplearse en un trabajo remunerado. Los datos sugieren que las mujeres tienen mayor responsabilidad de apoyo que los hombres, cuando hay que atender a menores de seis años, quienes requieren más de la presencia femenina para sus cuidados, lo que representaría un uso de tiempo en mayor cuantía para las mujeres y lo cual tendría como resultado un incremento significativo de las horas destinadas al trabajo no remunerado y, por ende, una disminución del tiempo posible para acceder a un trabajo remunerado. Según los datos, las horas destinadas al trabajo no remunerado en los hogares de las mujeres en comparación de las que dedican los hombres, las superan en aproximadamente el triple o más de horas para cualquier nivel de estructura del hogar. Para el caso de las mujeres, la presencia de menores de seis años y de adultos mayores, incrementa las horas destinadas al trabajo no remunerado.

En el caso de la presencia de integrantes del hogar menores de 15 años, disminuye el número de horas promedio en 2.3 por semana que se destina a las actividades no remuneradas, lo que podría ser explicado por la independencia que ese rango de edad tiene respecto a ciertos cuidados más especiales que los niños menores de seis años requieren. Por otra parte, respecto a los hombres, la presencia de menores de 15 años incrementa el número de horas promedio destinadas al trabajo no remunerado; cabe señalar que, para el caso de la presencia de menores de seis años, sólo se incrementa en 0.6 horas, lo que no representa un cambio significativo en el destino del uso de su tiempo en ese apoyo.

Las diferencias entre las horas que ofrecen las mujeres y los hombres para el trabajo remunerado muestran una marcada diferencia y se deben, principalmente, a un mayor número de horas que las mujeres dedican al trabajo no remunerado dentro del hogar, usando ese tiempo en tareas domésticas o cuidando de menores, personas enfermas y ancianas.

Los datos estadísticos sugieren, que las mujeres deseaban incrementar el número de horas destinadas a actividades no remuneradas dentro del hogar, mientras que desearían reducir el tiempo destinado a un trabajo remunerado. El motivo se vincula principalmente a los roles de género, ya que las actividades no remuneradas están fuertemente arraigadas para ellas, sacrificando el tiempo que podrían destinar a trabajar a cambio de una paga, para destinarlo al cuidado, administración y tareas del hogar que no son remuneradas pero que conllevan una gran responsabilidad a su cargo.

A pesar de la importancia de la temática de estudio hay que destacar que la información no se genera con la frecuencia que se desea, ya que la ENUT se realiza cada cinco años y para generar una base de datos propia de este tipo se requiere una gran cantidad de recursos.

El tiempo dedicado por parte de las mujeres a las actividades propias del hogar reduce su posibilidad de incorporarse al mercado laboral, los estereotipos existentes en nuestra sociedad dan como resultado a una mayor responsabilidad asignada a las mujeres en los trabajos no remunerados desarrollados para su propio hogar. En otras palabras, las normas, los valores sociales y los culturales tienen un papel determinante que proporcionan el contexto en el que se desenvuelven las mujeres y que no permiten su integración a la fuerza laboral de la economía en el estado de Campeche.

El análisis de los datos obtenidos de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo de las mujeres muestra la existencia de desigualdades que perjudican los derechos laborales, esto lamentablemente no ha trascendido en acciones claras para revertir estas marcadas disparidades entre hombres y mujeres.

Los datos evidencian que las horas diarias destinadas a labores domésticas en el propio hogar, dan pie a la diferencia que hay entre las posibilidades que las mujeres tienen con relación a sus contrapartes masculinos de tener un trabajo y del posible tiempo destinado al ocio. Estas diferencias pueden estar influenciadas, como se indicó con antelación, por los roles de género preestablecidos en la sociedad.

Para concluir, es necesario recalcar sobre la necesidad de desarrollar y dar a conocer las investigaciones en el ámbito académico sobre el uso del tiempo en las actividades no remuneradas en el hogar para el estado de Campeche y con ello facilitar la elaboración de propuestas en términos de políticas públicas requeridas para subsanar las discrepancias que existen entre mujeres y hombres, tanto en el ámbito laboral como al interior de los hogares.

REFERENCIAS

- Beltrán Castillo, T. y Villa, S. A. (7 de marzo de 2023). Fortalecimiento de la participación laboral femenina: Recuperación post pandemia. *CIEP*. <https://ciep.mx/3Gw0>
- Cárdenas Tapia, M. (2015). La Participación de las Mujeres Investigadoras en México. *Investigación Administrativa*, 44(116), 1–23. <https://doi.org/10.35426/iav44n116.04>
- Casado, M. (2011). Sobre la persistencia del desequilibrio entre mujeres y hombres en el mundo de la ciencia. *Revista De Bioética y Derecho*, (21), 7–13. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78339722003>
- Comisión Económica para América Latina. (2022). *Uso del tiempo*. <https://www.cepal.org/es/subtemas/uso-tiempo>
- Coneval (2021). *Informe sobre pobreza y género 2008-2018. Una década de medición multidimensional de la pobreza en México*. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Pobreza_genero_08-18.pdf
- D'Alessandro, M. (2016). *Economía feminista: cómo construir una sociedad igualitaria (sin perder el glamour) (2nd ed.)*. Sudamericana. <https://books.google.com.mx/books?id=WAZjtAEACAAJ>
- De la Torre Valdez, H. C., Cuamea Piña, D. I. y Olivas Valdez, E. (2020). Incorporación de mujeres al mercado laboral y su distribución espacial por áreas de marginación en Hermosillo, Sonora, México. *Géneros. Revista de Investigación y Divulgación Sobre Los Estudios de Género*, 2(27), 161–194. https://www.researchgate.net/publication/344172834_Incorporacion_de_mujeres_al_mercado_laboral_y_su_distribucion_espacial_por_areas_de_marginacion_en_Hermosillo_Sonora_Mexico

Durán Heras, M. Á. (2012). *El trabajo no remunerado en la economía global*. Fundación BBVA. https://digital.csic.es/bitstream/10261/76517/3/Duran_Trabajo_No_Remunerado.pdf

Ferraris, S. y Martínez Salgado, M. (2022). El sostenimiento de la vida: Trayectorias de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 8, 1–32. <https://doi.org/10.24201/reg.v8i1.883>

Fuente Sánchez, M. (2007). *Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes*. Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales). <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/estudios/serieEstudios/docs/usosdelTiempo.pdf>

Inchauste, M., Isik-Dikmelik, A., Rodríguez, L., Cadena, K., Jaen, M., Avila, C., Steta, M., Minoso, M., Gutierrez, Y., Sarrabayrouse, M., Londono, D., Gonzalez, D. y Islas, D. (2020). La participación laboral de la mujer en México (Spanish). <http://documents.worldbank.org/curated/en/753451607401938953/La-Participacion-Laboral-de-la-Mujer-en-Mexico>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019* [Archivo PDF]. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2020). *El uso del tiempo en México: Una mirada con perspectiva de género e interseccional* [Archivo PDF]. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Cuadernillo_II_El_uso_del_tiempo_en_Mexico.pdf

Liepmann, K. (1944). *The journey to work; its significance for industrial and community life*. Routledge. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9780203001578>

Naciones Unidas (2006). *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado* [Archivo PDF]. https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Handbooks/time-use/SeriesF_93-S.pdf

Provoste Fernández, P. (2012). Protección social y redistribución del cuidado en América Latina y el Caribe: el ancho de las políticas. *Serie Mujer y desarrollo*, (120), 1-53. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/52800e42-a99a-4532-9df8-baaff84cdf4d/content>

Sánchez Vargas, A., Herrera Merino, A. L. y Perrotini Hernández, I. (2015). La participación laboral femenina y el uso del tiempo en el cuidado del hogar en México. *Contaduría y Administración*, 60(3), 651-662. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.05.013>

Secretaría de las Mujeres [SEMujeres]. (2023). *Boletín mensual "Ciudad de México, las mujeres y su contexto"* [Archivo PDF]. https://semujeres.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones/Boletin_Mujeres_CDMX_04-2023.pdf

Sorokin, P. A. y Berger, C. Q. (1939). *Time-budgets of Human Behaviour (1st ed.)*. Harvard University Press. https://www.google.com.mx/books/edition/Time_budgets_of_Human_Behavior/VHywAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=0&bsq=Time%20Budgets%20of%20Human%20Behaviour

Szalai, A. (1972). The Use of Time: Daily Activities of Urban and Suburban Populations in Twelve Countries. *Revista de investigación del ocio*, 6. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/00222216.1974.11970168>

Torres García, A. J., Ochoa Adame, G. L. y Pedroza Villegas, D. O. (2022). Determinantes de la participación económica de la mujer en México: un enfoque de calificación laboral. *Revista de Economía, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán*, 39(98), 69–93. <https://doi.org/10.33937/reveco.2022.250>